

Un artículo de RUBÉN SEBASTIÁN | ALZIRA

El pez grande se come al pequeño. Aunque si éstos se unen, quizás, puedan plantarle cara. Una filosofía similar es la que parece instalarse en el sector agrícola de la comarca. La Cooperativa Hortofrutícola de Alzira, Alzicoop, trabaja durante estos días en fraguar su integración con la cooperativa de Villanueva de Castellón, Exagro, aunque no descarta colaborar con otras si el acuerdo no llega a buen puerto. Con todo, se pone de manifiesto que las entidades asociativas de la Ribera, especialmente aquellas con un volumen de producción más reducido, se encuentran en una delicada coyuntura. O buscan alianzas que les permitan ser más competitivas en un mercado cada vez más complejo o pueden verse con serios problemas de viabilidad.

El Marquesat

Hace unas semanas, **Levante-EMV** ya avanzó la unificación de la sección de suministros de las cooperativas del Marquesat para reducir costes y ser más competitivas. Se trata de tres pequeñas cooperativas -agrupan entre todas a un millar de socios- que operan en un mismo ámbito geográfico y tienen un tamaño muy similar. Coarval ha participado en la creación de esta cooperativa de segundo grado, Suministros el Regaixó, que opera desde el pasado mes de julio y ha quedado ubicada en las instalaciones de la cooperativa de Llombai, al considerar que era el almacén que ofrecía mejores condiciones por su tamaño. Aunque no es una fusión en sí misma, ya demuestra que las entidades pequeñas buscan alianzas para subsistir.

La fórmula de crear una cooperativa de segundo grado es la que esperan seguir las cooperativas de Alzira y Villanueva de Castellón, que todavía negocian una posible integración que permita a la entidad alcireña sacar todo el provecho a sus grandes instalaciones, en las cuales operará Fruxeresa hasta el próximo verano, fecha en la que se mudará a sus nuevas instalaciones. «Para nosotros sería una colaboración muy beneficiosa porque nos permitiría tener continuidad», explicó el presidente de la cooperativa alcireña, Paco Clari, que añadió: «Tenemos estructuras, maquinaria e instalaciones muy grandes, demasiado incluso para el volumen que trabajamos. Aliarnos con otra cooperativa permitirá contar con más kilos y poder ser más viables».

Ese camino es el que, presumiblemente, seguirán más cooperativas de la comarca en los próximos años si quieren, precisamente, mantener esa viabilidad. «Creo que más entidades apostarán por movimientos de colaboración. Lo normal es que las cooperativas se especialicen para ser más eficientes, algunas apostarán por trabajar solo con naranjas, otras preferirán hacerlo con caquis... Pero el que hace un poco de aquí y un poco de allá, ni hace aquí ni allá. Estamos en una época de alianzas y reconversiones», sentenció Clari.

Concentrar la oferta

En una línea similar se expresaba Cirilo Arnandis, presidente de la Federació de Cooperatives y de la cooperativa de l'Alcúdia: «La integración no es una novedad, pero hoy es más necesaria que en otros momentos. No es una obligación y cada cooperativa debe valorar su situación y tomar sus propias decisiones en base a su situación concreta. Pero el panorama ha cambiado mucho. Hace veinte años, los mercados de abastos funcionaban y existían muchos pequeños comercios. La situación actual deja claro que para subsistir en una economía mundial necesitamos cooperativas más fuertes, porque es lo que se necesita para competir, por ejemplo, con las siete u ocho empresas de distribución que dominan el mercado europeo».

Arnandis abogó por la integración de cooperativas, independientemente de la fórmula que utilicen (fusiones, oferta de venta conjunta, unión de producción, etc.), porque «se necesitan más inversiones en tecnología y estructuras modernas». «En Economía, no hay nada que funcione como hace treinta años. Nos tenemos que adaptar a las necesidades del mercado y eso implica modernizar nuestros campos y almacenes. Esa es una tarea que las empresas más pequeñas no pueden afrontar. Así que las integraciones crecerán en los próximos años para regular la producción y concentrar la oferta. No hay que olvidar que tener cooperativas fuertes repercute también en el bienestar social de un territorio».